

Un texto no es solo una sucesión de oraciones alineadas una tras otra, sino que las ideas que estas comunican se relacionan entre sí. Las frases o palabras que las unen se denominan **conectores**.

Por ejemplo, para conectar dos oraciones como *Juan lleva abrigo* y *Se enfermó*, podrían usarse diferentes conectores para expresar distintos sentidos:

- *Juan lleva abrigo, pero se enfermó*. En este caso, el conector de oposición *pero* indica que la prevención de vestirse abrigado fue insuficiente.
- *Juan lleva abrigo porque se enfermó*. En este otro, el conector *porque* indica la causa del abrigo: Juan ya estuvo enfermo y por eso se abriga ahora para protegerse.

Los conectores se clasifican según cómo relacionan las ideas:

#### • AÑADIR IDEAS

- además, asimismo,
- también, igualmente,
- por otro lado, por otra parte

#### • EJEMPLIFICAR

- por ejemplo, en particular

#### • INDICAR OPOSICIÓN

- pero, sin embargo, aunque, por el contrario

#### • INTRODUCIR UNA OPINIÓN PERSONAL

- en mi opinión, según mi punto de vista, para mí

#### • ACLARAR O EXPLICAR

- es decir, o sea, esto es, dicho de otra manera, en otras palabras

#### • INDICAR CONSECUENCIA

- en consecuencia, por lo tanto, por consiguiente, de ahí que

#### • INDICAR CAUSA

- porque, ya que, debido a, dado que

Pero si el autor de un texto utiliza las frases o palabras para ordenar partes del discurso, como marcar el inicio o el final, indicar diversos pasos, resumir lo que ha venido diciendo, se trata de **organizadores textuales**. Por ejemplo:

#### • PARA ORDENAR EL DISCURSO

- en primer/segundo lugar, por último, por un/otro lado, finalmente, para terminar

#### • PARA RESUMIR

- en resumen,
- en suma,
- en pocas palabras

#### • PARA TERMINAR O CONCLUIR

- en conclusión, para terminar, para finalizar

#### • PARA INTRODUCIR UN TEMA

- con relación a, por otra parte,
- en relación con, con respecto a

### 1. Lee el siguiente mito y responde

Dédalo era un arquitecto y un artesano muy hábil, famoso por haber construido el laberinto de la isla de Creta, donde luego fue encerrado, junto con su hijo Ícaro, por el rey Minos.

Como Dédalo recordaba muy bien los caminos del laberinto, consiguieron escapar, pero no podían escapar de la isla en velero, ya que el rey mantenía una estrecha vigilancia sobre el mar. Dédalo fabricó entonces unas alas de cera y, antes de emprender vuelo, le advirtió a su hijo que tuviera cuidado con acercarse al sol porque podían derretirse. Ícaro, sin embargo, estaba tan maravillado por la sensación de volar que desoyó sus consejos y se elevó.

Dédalo no pudo detenerlo y tras unos minutos el radiante sol derritió la cera y provocó la caída de su hijo. Ícaro murió ahogado en el mar, pese a los intentos de rescate de su padre. Luego Dédalo, abatido, lo enterró en una pequeña isla que más tarde recibió el nombre de Ícaria.

- ¿Quién es Dédalo?
- ¿Dónde lo había encerrado el rey Minos?
- ¿Qué extraño artefacto fabricó para que pueda escapar Ícaro?
- ¿Cuál es la advertencia que le hace a su hijo?

2. Explica por qué la isla se llama Icaria.

3. Enumera del 1 al 5 la secuencia:

Dédalo advierte a su hijo \_\_\_\_\_. Ícaro cae al mar \_\_\_\_\_. El rey Minos encierra a Dédalo y a Ícaro \_\_\_\_\_. Dédalo fabrica un artefacto para escapar \_\_\_\_\_. Padre e hijo escapan del laberinto \_\_\_\_\_.

4. Tacha la opción incorrecta:

**El/Él** arma de Zeus es el rayo.

**Si/Sí** eran hijos de un dios se los consideraba semidioses.

Estos mitos **si/sí** que son interesantes.

**No se/No sé** sabe nada del Minotauro.

5. Coloca tildes en las palabras destacadas, si corresponde:

¿**Como** consiguió escapar Dédalo? ¡**Que** sorpresa **cuando** lo vieron en el aire!

¿**Donde** está la isla de Creta? El laberinto **que** construyó Dédalo.



### Vocabulario

**Argos:** antigua ciudad griega.

**gorgona:** monstruo femenino de inmenso poder, cuya mirada petrificaba.

**hoz:** herramienta que tiene una hoja curva y se utiliza para cortar hierbas.

**morada:** lugar donde se habita.

**morral:** saco o mochila antigua usada para transportar objetos.

**oráculo:** mensaje o respuesta que una divinidad da a quienes la consultan.

**osado:** que tiene valor para hacer algo nuevo o difícil.

**sumido:** sumergido.

## La historia de un héroe

El rey de Argos\*, Acrisio, tuvo una hija a quien llamó Dánae. Su deseo de tener un hijo varón lo llevó a consultar el oráculo\*. Así se enteró de que no tendría hijos, y también supo que su nieto acabaría con su vida. Para evitar este destino, Acrisio encarceló a su hija Dánae en una celda subterránea, con puertas de bronce y custodiada por perros salvajes. No obstante, Zeus Olímpico, el padre de todos los dioses, se enamoró de ella, tomó la forma de una lluvia de oro con la que la envolvió y, de esta manera, la dejó embarazada.

Cuando Dánae dio a luz a Perseo, Acrisio, temiendo por su vida, ordenó que su hija y su nieto fueran arrojados al mar en un arca. Sin embargo, Zeus impidió que la pequeña nave fuera devorada por las aguas. Madre e hijo estuvieron a la deriva hasta llegar a la isla Serifea, donde un pescador los encontró en la playa y los llevó ante el rey Polidectes. El rey los recibió en su casa y, tiempo después, desposó a Dánae y adoptó al niño como hijo propio.

Al cumplir veinte años, Perseo ya se destacaba por su belleza y su bravura, motivo por el cual había ganado el afecto del pueblo. Entonces Polidectes sintió celos, porque opacaba su propia gloria.

—¡Oh, Perseo, hijo mío, sé de tu valentía y tu virtud! —le dijo un día Polidectes—. Seguramente heredarás este reino. Aumentarías tu grandeza y halagarías mucho a tu madre si le trajeras la cabeza de Medusa.

Medusa era una de las tres gorgonas\*, la única mortal de las hermanas que convertían en piedra a todos los que las contemplaban. Por esa razón, la misión que Polidectes había encomendado a Perseo era una muerte segura. A pesar del peligro que significaba, el joven aceptó sin titubeos la tarea, pues ambicionaba gloria y reconocimiento.

Entonces Zeus le pidió a su hija Atenea que ayudara al osado\* Perseo. La diosa se presentó inmediatamente ante él y le indicó:

—¡Oh, Perseo! Has de llevar contigo este escudo que he pulido: su superficie es brillante como un espejo. Clava tus ojos en él para observar a Medusa y cortar su cabeza; si, en cambio, la miras de frente, quedarás convertido en piedra de inmediato.

Hermes, el mensajero de los dioses, también entregó objetos a Perseo:

—¡Oh, valiente Perseo, traigo las armas que te permitirán triunfar! Calza estas sandalias aladas y carga este morral\* para guardar en él la cabeza de Medusa. Y no dejes de atar en tu cinto esta hoz\* de bronce, dura como el diamante, tallada por los mismos dioses.

Provisto de estas armas e impulsado por las sandalias aladas, Perseo se trasladó al otro extremo del océano, hasta la morada\* de Medusa, a la que encontró sumido\* en un profundo sueño.



El héroe fijó sus ojos en el escudo y allí pudo ver a las gorgonas, entre hombres y animales de piedra, derruidos por obra de la lluvia. Sus largos cabellos eran serpientes que ondulaban por efecto del viento; escamas de dragón cubrían sus cuerpos y largos colmillos asomaban por sus bocas entreabiertas; las tres tenían manos de bronce y alas de oro. Perseo alcanzó a distinguir a Medusa. Entonces, alzó la hoz de bronce y, guiado por Atenea, usando su escudo como espejo para orientarse, sin mirarla directamente, decapitó a Medusa. De inmediato ocultó su cabeza en el morral. En ese momento, despertaron las otras gorgonas. Esteno, la menor, quien poseía una fuerza extraordinaria, al ver muerta a su hermana, extendió sus manos para atrapar a Perseo, pero no logró alcanzarlo porque él ya huía en veloz vuelo. Euriale, la mayor de las tres, intentó elevarse tras él, pero el peso de sus alas de oro se lo impidió.

En su vuelo de regreso, Perseo se aproximó a las costas de Etiopía. Allí reinaban Cefeo y su mujer Casiopea, padres de una joven llamada Andrómeda, la más bella de las mortales. La reina estaba tan orgullosa de su belleza que se volvió arrogante y despertó la furia de las nereidas, ninfas\* del mar.

—¡Andrómeda y yo misma superamos en belleza a las propias nereidas! —clamaba Casiopea.

Poseidón se hizo eco de la queja de las ninfas: un diluvio asoló las tierras de Etiopía y un monstruo marino llamado Cetus se instaló amenazante en sus playas.

—Cesará la lluvia y el monstruo retornará a las profundidades del mar si puede llevarse consigo a Andrómeda —vaticinó\* el oráculo cuando los reyes lo consultaron, temiendo la destrucción de su pueblo.

Los reyes estaban devastados\*, pero Andrómeda no dudó en ofrecer su vida para salvar a su pueblo. Por eso, la joven fue dejada en unas rocas a merced del monstruo.

### Vocabulario

**devastado:** destruido.

**ninfa:** cada una de las fabulosas deidades de las aguas, bosques y selvas.

**vaticinar:** decir lo que va a suceder antes de que ocurra.







Y ese fue el momento preciso en que Perseo pasó volando.

—¡Oh, bella princesa abandonada, ya no te lamentes y cierra los ojos! —le advirtió desde el cielo y comenzó a descender—. ¡No dudes y haz lo que te pido! La joven así lo hizo. Y en el instante en que la bestia iba a apresarla, Perseo cerró él mismo sus ojos, sacó de su morral la cabeza de Medusa y la exhibió al monstruo. A la vista de la gorgona, Cetus quedó al instante convertido en piedra. Luego, el héroe guardó la cabeza, cuidando que Andrómeda no la viese.

—¿Quién eres, joven alado? ¡Dime cuál es tu nombre, ya que con tal valentía me has salvado de las garras del monstruo marino!

Perseo le dijo su nombre y bastó una mirada entre ellos para que se enamoraran. Grande fue la alegría de Cefeo y Casiopea, quienes quisieron recompensarlo por su heroísmo.

—¡Oh, noble rey, permíteme desposar\* a la bella Andrómeda, por quien mi corazón siente el amor más profundo! —solicitó Perseo.

Los reyes consintieron y al día siguiente se celebró la fastuosa\* boda.

Un tiempo después, Perseo decidió retornar a la isla Serifea acompañado por su esposa.

Las noticias de sus hazañas ya habían alcanzado la isla. Cuando el joven llegó hasta sus playas, unos viejos amigos lo interceptaron para advertirle que corría peligro: Polidectes se había convertido en un cruel tirano y, envidioso de su prestigio, lo odiaba; su madre, temerosa de represalias contra ella, se escondía de su propio esposo en un templo.

Sin embargo, conocer la situación no detuvo a Perseo, quien se dirigió decididamente al palacio y expuso ante el rey y su séquito la mirada fatal de la cabeza de Medusa: de inmediato quedaron convertidos en piedra.

Dánae recuperó la felicidad al ver a su amado hijo y lo abrazó llorando. El pueblo entero de Serifea, para agradecerle que lo hubiera librado del tirano, le pidió que lo gobernara. Sin embargo, Perseo decidió que ya era tiempo de retornar a Argos, su verdadera patria.

Antes de partir, agradecido a los dioses que lo habían guiado, Perseo invocó a Atenea y a Hermes, dispuesto a devolver el brillante escudo, las sandalias aladas, el morral y la dura hoz.

—¡Oh, Atenea, la cabeza de Medusa te pertenece, pues fue ella quien en su juventud se atrevió a comparar su mortal belleza con la tuya! —dijo Perseo, tendiendo hacia la diosa el trofeo mientras alzaba su vista a los cielos.

La diosa extendió su brazo, tomó la cabeza y la puso en su escudo, donde aún permanece.

Más tarde, Perseo, Andrómeda y Dánae emprendieron el viaje a Argos, de donde madre e hijo habían partido contra su voluntad hacia más de veinte años.

En Argos, el rey Acrisio, padre de Dánae y abuelo de Perseo, había sido despojado de su trono por Preto, su hermano. Cuando Perseo supo lo ocurrido, le dijo a Dánae:

—Madre, enfrentaré a Preto y lo venceré. Así recuperaré la confianza de mi abuelo, quien tanto me teme.

Nadie en Argos esperaba el regreso del nieto del rey. Por eso, el ataque de Perseo tomó a Preto por sorpresa y el joven héroe lo derrotó fácilmente.

Acrisio, conocedor desde tiempo atrás de las hazañas de su nieto, olvidó por un momento las profecías\* del oráculo y salió a recibirlo decidido a reconciliarse con él, y Perseo, conmovido por el reencuentro, abrazó a Acrisio jurando solemnemente que, así como había logrado realizar grandes hazañas, podría vencer el vaticinio del oráculo.

El rey Acrisio decidió celebrar el triunfo sobre su hermano Preto y el retorno de su hija y de su nieto con un banquete y grandes juegos. Perseo tomó parte en los juegos, pues todo el pueblo deseaba conocerlo. Durante una de las competencias, el joven lanzó con fuerza el disco, que un viento repentino desvió de su recorrido. El disco golpeó el pecho de Acrisio, que presenciaba los juegos, y murió en el acto. Grande fue la tribulación\* del héroe al ver cómo se cumplía la profecía.

—¡Oh, madre amada! ¡Oh, esposa! ¡He podido atravesar los cielos, me he atrevido a enfrentar a Medusa y a decapitarla, pero no he podido evitar ser causa de la muerte de mi abuelo!

Dánae y Andrómeda trataron en vano de consolar el corazón del héroe. Al morir su abuelo, Perseo debía tomar posesión del reino de Argos, pero no se sentía digno de reclamar la herencia y de ocupar el trono.

Megapantes, su primo y rey de Tirinto, le propuso entonces un trueque\*, que Perseo aceptó: Megapantes reinaría en Argos y Perseo, en Tirinto, lugar en el que, muchos años después, fundó la gloriosa Mecenas junto a su esposa Andrómeda.

Perseo y Andrómeda permanecieron juntos y tuvieron seis hijos: Perseo, Alceo, Méstor, Heleo, Electrón y Esténelo, y una hija, Gorgófone.

Atenea, conmovida por la historia de amor entre Perseo y Andrómeda, colocó sus imágenes unidas en el cielo.

Mito griego, versión de Pamela Archanco.

#### Vocabulario

**desposar:** contraer matrimonio.

**fastuoso:** lujoso.

**profecía:** predicción o anuncio de algo futuro, que se hace en virtud de un don sobrenatural.

**tribulación:** pena, tristeza.

**trueque:** intercambio o entrega de una cosa por otra sin que medie dinero.

#### SOBRE LA AUTORA

A diferencia de las versiones orales y anónimas de los mitos, las versiones escritas suelen tener autores a los que conocemos por su nombre.

**Pamela Archanco** nació en Buenos Aires. Es docente y escritora. Publicó poemas y cuentos para niños. *De corazón* y *Juliana quiere volar* son dos de sus novelas para los lectores más chicos.